

UNA MIRADA AUTOCRÍTICA HACIA NUESTRA REVISTA

A más de 35 años de la Fundación de la Sociedad Mexicana de Análisis de la Conducta (SMAC) y en el momento en que la Revista Mexicana de Análisis de la Conducta (RMAC) es más visible en los sistemas de revista abiertos OJS y en los índices SCOPUS, latinoamericanos y nacionales, se puede leer en este número que el “espíritu de la época” ha alcanzado a la RMAC. No obstante, la revista no abandona su tradición como lo podemos observar en los trabajos de Escobar; Sosa y Pulido; y en el de Roca y Bruner. Otro ejemplo de la tradición “interconductual” son los trabajos de Corral y Domínguez; y de Cepeda, Moreno, Hickman, Arroyo y Plancarte. Una muestra de que el Análisis de la Conducta (AEC) en sus versiones básicas como aplicadas no deja de crecer son los trabajos de Delgado, Medina y Soto; Alvarado, Vila, Strempler y López; Rodríguez, Ribes, Valencia y González; Rangel, Ribes, Valdez y Pulido.

La muestra inequívoca de que la época ha alcanzado al AEC son los trabajos de Melgarejo, Santiago, Acosta, Drucker y García; así como el de Ruvalcaba y Domínguez. Sin embargo, vale anotar que las investigaciones que publica la revista, no muestran un incremento en el uso de técnicas cuantitativas y estadísticas para validar los resultados. Además, el efecto endogámico se percibe en el selecto grupo de autores que publican en la RMAC.

A pesar de estos aspectos que no podría calificar como negativos en el presente estadio, la RMAC sigue mostrando una faceta de la investigación nacional que es digna de reconocimiento.

Quisiera concluir pidiendo una disculpa si no clasifiqué de manera precisa la orientación de algunos de los artículos mencionados y si abusé de un estilo claridoso en la elaboración de esta nota. Personalmente considero que nunca sobra una buena autocrítica al interior de una revista que pretende crecer y consolidar su presencia internacional.

Julio de 2011
José Cristóbal Pedro Arriaga Ramírez
Editor Ejecutivo

A SELF-CRITICAL LOOK AT OUR JOURNAL

It has been more than 35 years since the creation of the Mexican Society of Behavior Analysis (MSBA) and at this time, the Mexican Journal of Behavior Analysis (MJBA) has reached the highest visibility so far via SCOPUS, Latin American and national indexes, as well as in the open journal system (OJS). In this issue it is possible to read that the “spirit of times” has reached our journal. Nevertheless, the tradition is not abandoned as we can see in the Escobar; Sosa and Pulido; and in the Roca and Bruner articles. Another sample of the “interbehavioral” tradition can be read in the Corral and Domínguez; Cepeda, Moreno, Hickman, Arroyo, and Plancarte articles. An additional example that the Experimental Analysis of Behavior (EAB) both in its basic and applied versions continues to grow can be observed in the Delgado, Medina and Soto; Alvarado, Vila, Strempler, and López; Rodríguez, Ribes, Valencia, and González; and with the Rangel, Ribes, Valdez, and Pulido articles.

The proof that the time has reached EAB is the articles by Melgarejo, Santiago, Acosta, Drucker, and García; and from Ruvalcaba and Domínguez. As we can see the use of quantitative and statistical methods to validate results has not increased in the articles published by our journal. Besides, an endogamy effect is perceived when we observe the select group of individuals that publish in MJBA.

Overall, we cannot classify as negative the MJBA outcome at this stage, which shows an aspect of national research that deserves recognition.

I would like to finish this editorial note by apologizing for any possible misclassification of the above mentioned research and for my boldness in this account. I do believe that self-criticism is always a good ingredient for healthy growth, especially if our journal aspires to reach and consolidate its international presence.

July 2011
José Cristóbal Pedro Arriaga Ramírez
Executive editor